

FRANCISCO OTÍN Y DUASO Giral/Chiral d'a Solana, 1798 – Madrid, 1876).

Fue jurista, arqueólogo, publicista, redactor de la Gaceta de Madrid y magistrado de la Real Audiencia de Manila en Filipinas. Entre esta ciudad y Madrid transcurre principalmente la vida de Otín y Duaso. Se conserva un retrato a lápiz de él, realizado en 1824 por Francisco de Goya (p. 11), con quien su tío el sobrarbés José Duaso y Latre (Cámbol d'a Solana, 1775 – Madrid, 1849), sacerdote, diputado en las Cortes de Cádiz y miembro de la Real Academia Española, también mantuvo buena amistad.

Elegido académico de la Real Academia Española de Arqueología y Geografía, Francisco Otín y Duaso leyó su discurso de recepción en 1868. Dicha disertación (estudiada en las pp. 14-40) tiene, según Francho Nagore, las características propias de este género literario, es decir, fue preparada minuciosamente con antelación, leída y publicada; de ahí que haya llegado hasta nosotros. El discurso se abre bajo el tema «El idioma de Aragón y de Castilla es uno mismo en su origen, formación y progreso; pero en determinada comarca del Pirineo se vislumbran los vestigios de una lengua desconocida, cuyos nombres de ignorada etimología aparecen como incrustados en el romance común».

En segundo lugar, el discurso de Otín y Duaso contiene el primer vocabulario etimológico aragonés, y también es el primero trilingüe, pues la presentación se hace en tres columnas: en la primera se recogen las voces aragonesas; en la segunda, las latinas; y en la tercera, las castellanas correspondientes. No todas las etimologías que ofrece son correctas, pero en conjunto resulta un trabajo de mayor calidad que el Nuevo diccionario etimológico aragonés de José Pardo Asso (Zaragoza, Imprenta del Hogar Pignatelli, 1938). En tercer lugar, como indica Francho Nagore, Otín y Duaso incluye algunas voces que no recogen repertorios anteriores, como los de Peralta o Boraio (por ejemplo, de las 319 voces, más de la mitad, 178 no se encuentran en Boraio), ni posteriores (unas 65 todavía no figuran en Pardo Asso, a pesar de que la aportación de Otín y Duaso se produce setenta años antes). Por último, hay que señalar que, además de las palabras incluidas en la nota 49, destaca el profesor Francho Nagore que Otín y Duaso aporta incidentalmente, a lo largo del texto, otras cuarenta voces o expresiones aragonesas —entre otras, petarruego «brillante estrella que los astrónomos llaman Arturo» (p. 8)—, lo que nos confirma que en el siglo XIX se usaba esa voz en el Alto Aragón, tal como ya había constatado el citado *Diccionario aragonés* anónimo de principios del siglo XIX. En definitiva, pese a su brevedad, el Discurso leído ante la Real Academia Española de Arqueología y Geografía de Otín y Duaso constituye una contribución muy notable a la lexicografía aragonesa, tal como comprobará cualquiera que consulte con interés y detalle su contenido.

Óscar Latas Alegre